

[Crónicas sabatinas] ¡Contra lo inalterable! ¡Contra los principios-ideas-narraciones inamovibles y fijados para siempre!

## ¿Y por qué a la izquierda española le resulta tan difícil entender la situación política en .Cat?

Salvador López Arnal  
Rebelión

*Per a Jordi Cebrián Alseda, per la seva amabilitat, per les seves generoses paraules.*

*Para Victor Pey (1915-2018), ingeniero y profesor, republicano español exiliado a Chile en el barco Winnipeg fletado por Neruda, amigo y colaborador de Allende (Andrés Martínez Lorca: “Descanse en paz este ejemplar español del exilio”).*

*Para los ecologistas de bosque de Hambach que llevan años ocupando la zona para evitar que la multinacional RWE corte árboles milenarios. ¡Y han logrado paralizar las obras!*

*Para Montserrat Caballé (1935-2018) [explicación de la referencia en el texto], que cantó como (casi) nadie y contó cosas como estas: “[...] hace años, en una cena muy importante en la Generalitat, estábamos cenando con el president y su esposa, y el conseller de Cultura -y no es que le odie- me dijo que yo era una catalana universal, pero que mi único defecto era haberme casado con un extranjero [su esposo era aragonés]. A mí esto me resultó patético. Me levanté de la mesa para irme, pero me dijeron 'siéntate, hay gente que no sabe lo que dice'” [13.09.2013] La Unión Romaní la ha declarado Gitana de honor: <https://www.nuevatribuna.es/opinion/juan-dios-ramirez-heredia/montserrat-caballe-espanola-catalana-gitana-universal/20181008085056156297.html>*

El movimiento independentista aun no ha digerido el fracaso de la vía unilateral. Nadie osa a comunicárselo a sus bases ante el temor de ser tachados de mentirosos y traidores. Los dirigentes de ERC, con la boca pequeña, realizan declaraciones en esa dirección, como las de Joan Tardà, sobre la estupidez de querer imponer la secesión con la mitad de la población en contra, Gabriel Rufián sobre la necesidad de reventar la burbuja del independentismo mágico (que él mismo infló) o del portavoz parlamentario Sergi Sabrià sobre los falsos atajos a la independencia. Sin embargo, no se atreven a plantear claramente que debe iniciarse una nueva etapa tras el fracaso de la vía unilateral. El gesto de Torrent, al apoyarse en el PSC para desautorizar al grupo de Waterloo, indica que podría avanzar en esa dirección, aunque esto supondría el estallido del ejecutivo ante dos estrategias diametralmente opuestas. Mientras tanto, al otro lado del Ebro, las irresponsables declaraciones de Pablo Casado y Albert Rivera, reclamando la ilegalización de los partidos independentistas y la aplicación del 155, que alimentan el crecimiento de la extrema derecha de Vox, contribuyen a cohesionar al independentismo, justamente en sentido contrario a la línea del PSOE cuyas ofertas de diálogo y negociación abren cuñas en la precaria unidad de los partidos secesionistas. Estas turbulencias políticas han provocado que haya pasado prácticamente desapercibida la operación contra la corrupción en la Diputación de Lleida que ha comportado la detención de sus presidente, que a su vez lo es de PDeCat en esta demarcación, así como de numerosos altos cargos públicos del partido. Hasta el momento, las bases sociales del independentismo han aguantado estoicamente los bandazos y falsas promesas de sus líderes. Sin embargo, estas últimas convulsiones pueden provocar que sectores de sus bases acaben por desencantarse como ha advertido Òmnium Cultural. Esto generaría un escenario de frustración colectiva, cuyos síntomas empiezan a detectarse, de difícil gestión y donde no pueden excluirse las reacciones violentas.

Antonio Santamaría (2018)



El único fin de la producción capitalista es la producción continua de plusvalor. La competencia obliga a los capitalistas, bajo pena de sucumbir como tales, a hacer de la caza de un plusvalor cada vez mayor el fin de su acción. Y la naturaleza es también, al igual que la fuerza del trabajo, un simple medio para alcanzar esa meta. Por su lógica interna, el capital es indiferente a la destrucción de los fundamentos naturales de la vida (por medio de los gases de combustión y las aguas residuales, por medio de la destrucción y la contaminación de regiones enteras) del mismo modo que es indiferente a la destrucción de las fuerzas del trabajo.

Michael Heinrich (2004)

Esperanza Aguirre critica que Rato vaya a prisión “por solo 90.000 euros”. Como si los ricos pudieran delinquir impunemente. En las cárceles hay multitud de reclusos, toxicómanos o marginados, por apropiarse de cantidades mucho más pequeñas.

Joaquim Bosch Grau (2018)

Para situarnos. Empiezo por una recomendación: dos apuntes, al final de todo, de los profesores José Luis Martín Ramos y Jordi Torrent Bestit. Sobre Vox, el fascismo, la modernidad, las responsabilidades de la izquierda y el nacional-secesionismo .Cat. No se los pierdan.

Un breve apunte del amigo y compañero Joaquín Miras: “Y lo del parlament, como dices, es terrible: se lo cierra cuando se quiere, se suspenden las sesiones cuando interesa. Es dar la razón a quienes digan o piensen que eso de las elecciones y los parlamentos es un cuento que no sirve para nada. En fin que Torra y sus nois le tienen aplicado al parlament su propio uno cinco cinco”.

Recordemos, una vez más, algunas de las “reflexiones” xenófobas e hispanofóbicas del que no es nuestro presidente ni el de millones de ciudadanos catalanes: 1. “Los españoles son ladrones, fascistas, repulsivos y patéticos”. 2. “Vivimos [los catalanes] ocupados por los españoles desde 1714”. 3. “Ahora miras a tu país y vuelves a oír hablar de bestias (...). Están aquí, entre nosotros Les repugna cualquier expresión de catalanidad. Hay alguna cosa freudiana en estas bestias (...) Viven en un país del que lo desconocen todo: su cultura, sus tradiciones, su historia. Se pasean impermeables a cualquier acontecimiento que represente el hecho catalán. Les crea urticaria. Les rebota todo lo que no sea español y en castellano”. Y así siguiendo. La presidenta de ANC, fanática secesionista donde la laya, insiste en una nueva DUI y en la libertad de los políticos presos (porque no han hecho nada, se han limitado a cumplir el mandato del pueblo catalán).

Entre lo más curioso y más nuevo: el grupo de CenC-Podem en el Parlamento catalán se ofreció (tal cual) el pasado miércoles (10.X.2018) al presidente de la Generalitat (ese xenófobo del que hablábamos antes) para facilitar un “pacto global” que incluya la aprobación de los presupuestos del Estado, de la Generalitat y del Ayuntamiento de Barcelona. Todo de una tacada. ¿Lo sabe la dirección de Unidos Podemos que está concernida en esta singular “estrategia”? Dicen que es una idea, maravillosa donde las haya, de Ada Colau. Jéssica Albiach, la dirigente de Podem, también está por la labor con algunos matices. Por si fuera poco aspiran a que el PSC se implique también, aunque sea con la abstención (¡y eso después de haberlos echado del gobierno municipal... por haber apoyado, dicen, el uno-cinco-cinco!). Torra, por su parte, vale la pena tomar nota, admitió que la CUP y CeC son sus socios preferentes a la hora de negociar las cuentas. Agregó: “Son las fuerzas con las que nos sentimos más en sintonía”. ¡Válgame Dios! Menos mal que Albiach ha respondido diciendo “nosotros hablamos de derechos sociales y ellos de referéndum” (aunque habría que verlo, decir no es lo mismo que hacer). Sea como fuere, ¡les va a votar Potitos y su perrito!

Cambiemos de tercio.

Los científicos asesores de las Naciones Unidas (Corea del Sur, 8 de octubre de 2018) han advertido a los gobiernos de todo el mundo que se necesita una *transformación sin precedentes* para limitar el aumento de la temperatura (ya inevitable) a 1,5 grados (ya en sí muy peligroso). Urgen a tomar medidas drásticas contra un mayor calentamiento. El gobierno de la Generalitat, sin la oposición del comandante en Jefe de Waterloo, consciente, muy consciente de la situación, ha anunciado que dejará viejos y cansinos relatos y temas y, desde su indescriptible y reconocido amor a la tierra, al país y, sobre todo, a todos sus pobladores, se pondrá a trabajar de manera inmediata en este asunto



esencial... Es broma, es broma, nada de eso. Aquí, en .Cat, la vida sigue igual. Les acabo de hablar de ello. Estos informes de urgencia vital, existencial (tenemos miles de ejemplos), no alteran el pulso nacionalista. Lo primero (para ellos) es lo primero, aunque tengan ahora un buen lío montado. Lo esencial es lo de siempre (para todos ellos, sin excepciones, las divergencias están en los procedimientos, no en las metas): la construcción del muro-Estado, la formación de un Estado étnico, en perfecto estado de revista nacional-secesionista. Ahora o dentro de cinco, diez o de quince años (depende, como decía, de los cálculos, las estrategias y sus sueños (nuestras pesadillas)).

Por si tuvieran alguna duda (que seguro que no), el comportamiento del govern Torra (y de otras instituciones) tras el fallecimiento de Montserrat Caballé es un claro indicio del tipo de “catalanidad” que defienden y de la derivada política en la que están inmersos sin remisión ni probable rectificación. “Hipernacionalismo excluyente y uniformista” es poco decir, muy poco, describe mal la realidad, demasiado suave. El Ser, su ser, es más grave. De un editorial (que no hace falta compartir en su totalidad como es mi caso) de *La Vanguardia* -¡*La Vanguardia*, la de los Godó!- del pasado 8 de octubre: “Adiós ingrato a Montserrat Caballé”

[...] No es de extrañar que el público de su Liceu, que ayer asistía a la función de *I puritani*, la obra de Bellini, se pusiera en pie poco antes del inicio y ovacionase largamente a la Caballé, una figura fundamental en la grandeza del templo operístico de Barcelona, algo que no está al alcance de todas las ciudades [¡qué chuletas que son!]. MC tuvo una prolongada relación de amor, no exenta de algún desencuentro [¡más de uno!], con el Liceu, para el que nunca tuvo un no. MC trascendió el ámbito de la ópera, antaño más elitista, hoy felizmente accesible a todos los públicos [¡a todos los públicos! quina barbaritat!], gracias a su talante y disposición. Apariciones en televisión –cuando era el único medio audiovisual–, grabaciones con otros compañeros –desde la música popular a la pop–, funciones benéficas. Y su inestimable *Barcelona* a dúo con Freddie Mercury, tan entrañablemente ligada a los Juegos Olímpicos de 1992, la culminación de muchos esfuerzos, complicidades y anhelos colectivos. Todos a una. Y allí estuvo MC.

*Resulta sorprendente la insensibilidad mostrada ayer por el Govern de la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona al no trasladar personalmente la condolencia de los ciudadanos –a los que representan– a la familia Caballé. Hoy asistirán al funeral en el tanatorio de Les Corts pero teniendo en cuenta la amplia nómina de funcionarios del ámbito cultural resulta incomprensible esta muestra de ingratitud hacia una artista que contribuyó decisivamente a mejorar el prestigio de Barcelona, Catalunya y España en el mundo. Sólo el ministro de Cultura, José Guirao, estuvo a la altura. Y fue el primero en anunciar la acertada idea de rendir un doble homenaje, en Barcelona y Madrid, a una catalana universal [la cursiva es mía]*

Queda dicho. La primera cita que abre esta sabatina está extraída de un artículo de Antonio Santamaría (del 10.X.2018) que les recomiendo. Ayuda -¡y mucho!- a ubicarse en lo sucedido estos últimos días en Cataluña. La referencia: “El efecto boomerang del 1 de octubre”. <http://www.elviejotopo.com/topoexpress/el-efecto-boomerang-del-1-de-octubre/>. Este tuit también puede ayudar (las referencias a la no finalización de los estudios de Filología de Puigdemont o a su periodismo gris me parecen absolutamente innecesarias)



La segunda cita habla del capitalismo realmente existente, no el de los cuentos engañosos, no el de las ficciones más o menos noveladas. Ese es el marco real y definitorio en el que nos movemos todos, aquí y en casi todo el mundo. Conviene no olvidarlo... ¡Estamos además, seguimos estando, en el año del bicentenario del compañero de Jenny Marx! De paso les llamo la atención sobre un autor que conviene tener muy presente: Michael Heinrich. Su lectura de *El capital*, que yo desconocía (he sabido de él gracias a la profesora Clara Ramas [1]), es deslumbrante.

La tercera cita, el tuit de Bosch Grau, es pertinente. Está fuera de tema pero ¡son tan vergonzosas las declaraciones de doña Esperanza Aguirre y Gil de Biedma (¡pobre poeta, pobre autor de “Pandémica y celeste” [https://www.youtube.com/watch?v=m0m\\_e0jYwMM](https://www.youtube.com/watch?v=m0m_e0jYwMM))!) que conviene recordar lo sabido. ¡Qué cara, la cara de la señora Aguirre! ¡Recuerda tanto el rostro de hormigón de la familia Pujol-Ferrusola! (Por cierto, ¿qué sabemos de la familia encausada? ¿Alguna novedad?)

Eso sí, el siguiente tuit de Pascual Serrano, comentando una información de *LV* del pasado 7 de octubre de 2018, está directamente relacionado con nuestro tema. Arroja mucha luz sobre los planes y tácticas reales del secesionismo .Cat y sobre su cosmovisión de los potenciales escenarios que manejan (el puño que se ve en la foto debe ser una broma, un descuido, un mal gesto).





Sobre la justificación de la dedicatoria a Montserrat Caballé: yo era un fan, lo admito, y los fans nos cegamos. De acuerdo: sé que tuvo comportamientos fiscales raros o muy raros, inadmisibles, evasiones al fisco para hablar con claridad. No se trata de disculpar o afirmar que en su caso cualquier cosa valía; por supuesto que no, que no valía. Pero conviene tener en cuenta también unas declaraciones tuyas, fechadas además, el 13.09.2013, dos días después de la Diada de la “gran cadena del ser .Cat”. Son estas:

Yo estoy muy feliz de haber nacido en Barcelona, de estar casada con un aragonés, de que mi madre fuera de Valencia, y de que mis hijos hayan estudiado en España... Los pueblos del mundo tenemos que estar unidos, no separados. Las cadenas son para la esclavitud. Las cadenas pueden ser de hierro, oro y plata, pero tienen que ser buenas cadenas. No tienen que ser cadenas que separa y humillan... cuando tienes la suerte de viajar por todo el mundo, como me ha pasado a mí, y conoces tantos pueblos y gente diferente, te das cuenta que *las hostilidades no funcionan*... Como me enseñaron en Naciones Unidas, siempre por la unión de la gente y de los pueblos. Quien pone cadenas me hace daño, extirpa a todo el resto, lo manda fuera.

¿A qué no está mal?

El asunto de esta sabatina en este 12+1 (en el momento en que cierro no tengo ninguna información sobre lo sucedido el 12 de octubre en Barcelona. ¡Qué mala fecha para celebrar la fiesta de la comunidad! ¡Qué inmenso error!).

He escrito “izquierda española” en el título y debería haber escrito “amplios sectores de la izquierda de España, incluyendo la catalana”. No quedaba bien, muy largo. Pero de esa izquierda les hablo, la que incluye a Izquierda Unida, Podemos, al PCE, al PSUC, a los Anticapitalistas, a Marea, a los Comunes, a EUiA, a Iniciativa, etc. Me olvido de algún grupo. Compromís es un caso aparte, seguramente el más receptivo.

Recordemos, para situarnos, la reciente negativa de Pablo Iglesias a un moción censura al gobierno Torra porque “el resultado de las elecciones catalanas del 21D es el que es” (¿y cuál es “ese es” en opinión de PI? ¿No recuerda, para comparar, el resultado de las elecciones generales?) y, recuerdo de nuevo, la reciente votación conjunta, en el Parlamento catalán, del secesionismo y Catalunya en Comú-Podem a favor de reclamar que el gobierno del Estado acepte un referéndum “vinculante, pactado y con reconocimiento internacional”. Sus votos, los votos de los que se dicen Comunes y afirman ser la izquierda catalana no secesionista, impidieron que la moción fracasara.

Propongo los siguientes experimentos mentales. Pensemos sobre ellos.

Supongamos que en unas elecciones generales los partidos de la derecha y derechona española se presentan anunciando que quien le vote a ellos -quieren convertir unas elecciones legislativas en un plebiscito- están votando una contrarreforma con todas las de la ley y sin miramiento alguno de la actual Constitución: nada de derechos sociales, nada de “regiones y nacionalidades”, nada de libertades democráticas, nada de prohibición de la pena de muerte, nada de “conquistas arrancadas” por la lucha antifranquista. Nada de nada, al saco de la historia. ¡La contrarrevolución pisa fuerte y asegura que lo que es no seguirá como es!

Llegado el día D, pierden la apuesta, no logran mayoría de votos (lo que pretendían), aunque la ley electoral no proporcional les permite una mayoría parlamentaria. Algunos lo reconocen la misma noche electoral, reconocen que han perdido su apuesta, pero lo olvidan cinco minutos más tarde y siguen con su “programa”.

Preparan las “nuevas estructuras de Estado”, las estructuras de su golpetazo constitucional. Como diría Brecht, gritan en los mercados y en las plazas que al fin les vamos a ver sus caras, su verdadero rostro. Con nocturnidad y alevosía, sin mayorías de dos tercios ni requisito afín, hacen aprobar dos leyes fundacionales y ubican la Constitución de 1978 en el baúl de lo trasnochado. ¡Al cuarto de las antiguallas con ella! ¡Demasiados avances! ¡Nuestra Constitución será una Constitución muy española, una República aznarista!



Además, para agitar y confundir, movilizan a sus gentes, les cuentan cuentos sobre la Patria oprimida, organizan tinglados día sí, noche también, falsa ideología que intenta convertir en verdad indiscutible. La calle, proclaman, gritan, chillan, es suya, sólo suya. Tensan, fracturan el país. Pero no les importa. Adelante, siempre adelante: la reacción y sus objetivos anticonstitucionales en el puesto de mando. No hay otra, no hay más. Ellos son España, los demás somos otra cosa, vendidos, anti-nacionales, botiflers, traidores a la verdadera patria española.

Por si faltara algo, un sector sonambúlico de una supuesta “izquierda radical” les apoya, por aquello de que la revolución siempre es revolucionaria y que contra peor, a la larga, mejor se estará. Habrá más indignación y “las masas serán entonces más revolucionarias”. Tocaremos poder aseguran. Peor ahora para estar luego, sea cuando sea ese luego, mejor, mucho mejor. ¡Por la revolución todo vale!

¿Qué pensaría la izquierda, la que toca o debe tocar realidad, de una situación así ¿La apoyaría? ¿Le resultaría comprensible? Por supuesto que no. ¿Consideraría, dadas las circunstancias señaladas, la intervención de jueces y fiscales como un atentado inadmisibles, como una judicialización de la política, como un claro fomento de políticas antidemocráticas? Si algunos de los responsables de ese golpetazo contra la Constitución fueran encarcelados preventivamente, a la espera de juicio, porque varios compañeros/as suyos -supuestos héroes de la causa- ya han tomado las de Villadiago, ¿hablaría la izquierda real de presos políticos, de que España es un país neofranquista, de que la democracia está por los suelos, de que se les debería dejar en libertad, dado que no sabían muy bien lo que decían y hacían, que era un simple farol, una simpática jugada de póker (de gente muy lista y preparada) para pasar el rato porque se aburrían mucho? ¿Diría que los huidos son exiliados, como José Gaos, Manuel Azaña, Juan Negrín, Ibarri o Víctor Pey por ejemplo? ¿Diría eso, de verdad que diría eso?

Más escenarios a tener en cuenta.

Supongamos también, en un segundo escenario no muy alejado del anterior, que algún dirigente supremacista-nacionalista-xenófobo de VOX fuera candidato a la presidencia del gobierno español. ¿Nos imaginamos a una fuerza de izquierda que por activa o por pasiva apoyara su elección? Una vez elegido con los votos de “los suyos”, ¿logramos imaginarnos que un destacado dirigente de una fuerza de izquierda vaya a verle, a dialogar con él, sabiendo que no hay nada que pelar, que la foto será usada por el voxista para mostrar “su amplitud de criterios”, dado que incluso gentes de izquierda-izquierda dialogan con él? Parece que no, que no es posible. Ni de entrada ni de salida.

¿No debería esa izquierda clamar en las calles y en las instituciones contra ese presidente de gobierno voxista-xenófobo-supremacista? ¿No gritaríamos, no deberíamos gritar bien alto que ése no es nuestro presidente de gobierno? ¿Aceptaríamos que ese dirigente voxista llamara bestias a los ciudadanos catalanes o “colonizadores lingüísticos” por usar idiomas “ajenos” a la verdadera Patria uniforme? ¿Admitiríamos sin más que esa alianza de fuerzas de derecha-derechona se saltara, aplicando su verdadero programa de gobierno, leyes y normas cuantas veces les viniera en gana? ¿No gritaríamos bien alto “no en nuestro nombre”, “no podrán”, “no pasarán”? ¿Escucharíamos con agrado sus proclamas patrióticas de media patria? ¿Nos conmoviéramos con ellas? ¿Admitiríamos que inundaran el país, las plazas, las calles, fachadas, colegios, institutos e instituciones, con lazos azules diciendo que “la justicia les persigue”, que ellos se han limitado a hacer lo que piensan y “exige el pueblo” y ya está, que lo suyo es libertad de expresión y más democracia? ¿Nada qué decir por nuestra parte, nada que objetar? ¿Nos convencerían sus cuentos sobre “delitos de opinión” y su afirmación de que sus encarcelados son verdaderos “presos políticos”?

Hay otros escenarios posibles que pueden ser útiles para comparaciones. Pero no conviene agotar. Los apuntados, aunque invertidos, ¿no tienen algo que ver con lo sucedido en .Cat en estos últimos años? Luego entonces...¿De dónde las dudas y el lenguaje que usa un sector amplio de la izquierda española?



Apunto (con toda la provisionalidad que convenga) algunas conjeturas que pueden explicar la “incomprensión”, abismal en algunos casos, de una buena parte de la izquierda española que sigue hablando de “presos políticos” para hablar de políticos presos” (¿Rodrigo Rato también es un preso político?); de “Estado español” para hablar de España; de que es condición indispensable para avanzar el indulto de los políticos .Cat encarcelados si hubiera condena; que hay que ponerse en su lugar; que las acciones del PP medio justifican sus acciones políticas, etc, etc.

Las conjeturas:

1. No es fácil cambiar de registro... sobre todo si no se está abierto a nuevos compases, si no se aquilatan e interpretan bien argumentos inusuales o poco frecuentes en la tradición.
2. Se recuerda, en demasía y sin espíritu crítico, las alianzas con fuerzas nacionalistas durante la lucha antifranquista. La situación hoy no tiene nada que ver.
3. Se sigue creyendo (o medio creyendo) en el mito de la “opresión estatal de los pueblos españoles”, de que “el pueblo catalán es un pueblo perseguido”, de que el catalán o el vasco no cuentan para nada, etc
4. Ibidem: no matizamos cuando usamos o vindicamos el “principio de autodeterminación” y llegamos a defender el ejercicio de ese principio para todos los pueblos del mundo sin excepción, sean cuales fueran las circunstancias. ¿Hay algo de colonial o semicolonial en la actual situación catalana?
5. No queremos entender, porque no nos esforzamos o porque confiamos acríticamente en explicaciones de algunos compañeros/as que consideramos colegas, que el asunto no va de dret a decidir o eufemismo afín, sino de poder, competencias, privilegios, más dinero, y en el límite, construcción de un muro-estado, sin importar ni un rábano las consecuencias de ello, además de encubrir corruptelas, manipulaciones y políticas austericidas.
6. Seguimos manteniendo un falso complejo de dominadores, algo así como si pensáramos que la izquierda no catalana (tampoco vasca o gallega), hubiera formado parte del entramado opresor del estado franquista, o que, por ejemplo, el pueblo andaluz, el extremeño o el castellano-leonés se hubieran beneficiado del fascismo español (del que olvidamos, para complementar, las numerosas complicidades catalanas. Ni Cambó ni Porcioles ni Samaranch tuvieron nada que ver con franquismo; nada de nada. Por eso les dedicamos avenidas, calles, estatuas y museos).
7. Hemos caído en el error de creer que contra la derecha pepera todo vale, toda alianza es positiva, que la derecha .Cat, ultra neoliberal donde las haya, es otra cosa, más moderna, más preparada, más guay, menos fachosa, más democrática, “más europea”. Nos olvidamos, acaso por pensar demasiado en el PP, de lo muy de derechas que es la derecha catalana, número 1 destacado en asuntos de neoliberalismo.
8. Hemos confiado en demasía en líderes de izquierda catalanes que, digan lo que digan cuando toca decirlo, son profundamente nacionalistas, secesionistas en muchos casos, con una fuertísima identidad nacional hipermarcada (nada que ver con los usuales valores de izquierda). La “conversión secesionista” de muchos de ellos, conmovidos hasta la lágrima al oír los discursos y proclamas de Carme Forcadell, es de manual aunque cueste interpretarla.
9. No hemos generado cultura republicana y federal, en todos los territorios españoles. En Cataluña nos ha dado miedo hablar en términos positivos de la II República española. Nos daba cosa, era demasiado español-ñol.
10. Hemos abandonado, como los nacionalistas, el término España [2]. Nos daba y nos da cosa usarlo, nos y se lo entregamos, sin lucha o como si no tuviera importancia, a la derecha y a la derechona. Corolario de ello: la derecha supremacista .Cat más feliz que un niño/a con juguetes y en día de fiesta. ¡Hablamos y hacemos como ellos!
11. No logramos pensar con nuestra propia cabeza y sin miedo a las inferencias y corolarios en este asunto. Nos parece que somos “demasiado españoles” si lo hacemos así. No somos capaces de pensar con coraje, nos dan miedo las coincidencias... ¡con la derecha!, aunque apenas tenemos reparos en coincidir con la derecha .cat (No siempre es así afortunadamente. Compromís, por



ejemplo, no tuvo ningún problema en votar con Ciudadanos en contra del “cuponazo” vasco por razones no muy alejadas).

12. Nos alarmamos con razón (aunque no siempre: hemos exagerado mucho su importancia en muchas ocasiones) del ascenso del nacionalismo español y apenas decimos nada del nacionalismo catalán-pata-negra absolutamente hegemónico en muchos pueblos y localidades de .Cat. ¿Pensamos o que es mejor, más moderno, más progre, más humanista, más fraternal, más liberal, más guay del Paraguay? ¿Que el español es negro y el .Cat es amarillo tirando a rosado?

13. Dicho rápidamente: nos han comido el coco y nos lo siguen comiendo. Nos han contagiado ideológicamente durante años, sin apenas resistencia por nuestra parte, sin decir ni pío y siempre por la misma razón: no podemos coincidir nunca con la derecha española; lo español es franquista o neofranquista. Más incluso: muchos de nosotros hemos ayudado a que ese contagio tuviera éxito con muy poca resistencia (más meritoria si sabe si lo pensamos bien).

14. El sector nacionalista del PSUC, no sólo catalanista, dijera lo que dijera (la historia arroja luz sobre el pasado), jugó un papel decisivo, muy importante, en las políticas del partido a partir de finales de los sesenta. Hay muchos ejemplos (algunos de ellos no públicos hasta el momento) que ilustran lo que señalo.

La lista continúa, la lista puede continuar. No les aburro más. La cuestión: ¿vamos a seguir ubicados en posiciones tan alejadas de una tradición republicana española (y vasca, gallega y catalana a un tiempo) emancipadora, en absoluto opresora de pueblo, culturas y lenguas?

A manera de resumen: ¿por qué la izquierda española, en su conjunto, no es capaz de escribir o suscribir un texto -“Pido perdón”- como este que copio de Joan Ollé, al que no creo que nadie pueda calificarle de españolista m-f-n (mierdoso fachoso neofranquista) o algo así [3]. Les copio su reflexión (las negritas son del autor o del diario, *El Periódico*; yo personalmente no coincido en varias de sus afirmaciones... pero éste no es el punto):

Pido perdón **por ser un pésimo catalán**. Pido perdón por considerar que las jornadas parlamentarias catalanas de hace un año y un mes, nocturnas y alevosas, fueron una enorme **vergüenza antidemocrática**. Pido perdón **por no haber votado el 1-O**, ya que, a mi parecer, aquel día no tuvo lugar ningún **referéndum**; solo un 'happening' multitudinario. Pido perdón **por maldecir a Mariano Rajoy** por pegar con porras de verdad a gente que votaba en urnas de mentirijillas. Pido perdón **por desconfiar del número de votos** depositados en las urnas venidas de China vía Marsella (un conocido se jactó heroicamente de haber votado en cuatro colegios). Pido perdón por preguntar a los convocantes de la cosa por qué, disponiendo del **90% de votos a favor** de la autodeterminación, no se presentaron al **premio Guinness** de Bulgaria. Pido perdón porque cada vez que oigo hablar del "**mandato del 1-O**" me persigno. Pido perdón porque cada vez que oigo hablar del "**pueblo catalán**" pienso más en una **pequeña aldea de montaña** que en un colectivo de ciudadanos libres. Pido perdón por reprochar a un hombre tan instruido como **Oriol Junqueras** que mintiese a su militancia contándoles que **Europa y el cielo nos esperaban** con los brazos abiertos. Pido perdón por partirme de la risa -y las lágrimas- al saber que la **proclamación de la 'república'** se debió en buena parte a un **tuit** y a unas desconsoladas lágrimas femeninas. Pido perdón por considerar a **Lluís Llach el artista del régimen**. Pido perdón por considerar a **Toni Albà el payaso tonto** del régimen. Pido perdón por hablar con el televisor -mi mujer opina que estoy loco perdido- casi cada vez que **Pilar Rahola** grita en mi pantalla.

Cojan aliento. El texto de JO sigue así:

Pido perdón por recordar que nuestro actual 'president' era el presidente del club de fans de los **sanguinarios hermanos Badia** (ahora, más civilizado, se limita a **dar alas a los violentos** después de hostiarles, para que sepan que una mitad de él está con ellos). Pido perdón **por no lucir lazo amarillo** en la solapa izquierda, a pesar de que **me gustaría ver a los presos en la calle** muchísimo antes del juicio y que este no fuera por **rebelión ni sedición**. Pido perdón por considerar que la duración media de un **ultimátum** no debiera ser inferior a la eternidad y un día. Pido perdón por ser fascista (actualmente cualquiera que no sea de la CUP lo es). Pido perdón por considerar a **Inés Arrimadas** mucho menos "fascista" que a la expresidenta **Núria de Gispert**. Pido perdón por agradecer a la señora De Gispert que nos aconseje alejarnos de ella. Pido perdón por estar hasta las narices de escuchar 'Els segadors' cada 10



minutos. Pido perdón porque, cuando hace un par de días leí que **Donald Trump, Kim Jong-un y Carles Puigdemont** eran firmes candidatos al Premio Nobel de la Paz -tal vez por sus peinados-, creí estar leyendo 'El Mundo Today' o 'El Nacional.Cat'. Pido perdón...

¿Anda muy desencaminado este gran director teatral? ¿La izquierda española, en su conjunto, no puede suscribir la mayoría de sus reflexiones (ya he señalado mi distancia en algún punto)?

Esta observación del profesor Miguel Candel también pueden ayudarnos:

Las reflexiones que me he hecho al preparar la ponencia para el congreso sobre Marx de Madrid (guiado sobre todo por el imprescindible Domenico Losurdo), me ha llevado a la conclusión de que el ala izquierda de la III internacional es la que nos metió (en contra de los Radek, Bujarin y, en general, los considerados "moderados") por la vía muerta del voluntarismo-sectarismo sin salida. El PCE sólo acertó de lleno cuando abrazó plenamente la estrategia del Frente Popular durante la Guerra Civil. Aunque parezca mentira, hay una línea de continuidad entre el ala izquierda de la III y la condescendencia actual ante movimientos, como el procés, que amenazan con destruir el actual Estado, sin preguntarse cómo quedarían los "pedazos" resultantes de la destrucción (con toda seguridad, otros Estados probablemente más opresores). Es el continuo rebrotar de la suicida estrategia del "cuanto peor, mejor". Será que con la edad nos volvemos conservadores...

Las reflexiones que les anunciaba al inicio de esta sabatina. La del profesor José Luis Martín Ramos que toma pie, inicialmente, en un reciente artículo de Alberto Garzón (la referencia se la doy en la segunda notas):

Estoy algo en la línea de lo que señala Miguel Candel; lo formularé de otro modo, pero coincidiendo en lo que señala: esa reflexión [de Alberto Garzón] en los términos que la hace es más propia de un analista que de un dirigente político. No es que el análisis esté mal -por el contrario es notable- sino que a a la cabeza de IU se le ha de exigir algo más, siempre e insisto siempre. Aparte de la reivindicación federal -obvia- hay que decir algo más sobre el momento político, hay que comprometerse algo más en rechazar valores que son antagónicos y los del nacionalismo independentista es tan antagónico con el federalismo como el ultracentralismo de Vox; pero mucho más enemigo, porque a diferencia de Vox tiene base social amplia, moviliza masas y controla -aunque lo haga muy mal- instituciones de poder. No nos podemos quedar mirando el espantajo de Vox, cuyo recorrido esta por ver. Vox nació por el descontento de una parte del PP, con peso en el País Vasco sobre todo ante el tancredismo de Rajoy (no es exacto que emerja ahora cuando el PP se va hacia la derecha extrema), promovido por Mayor Oreja y Vidal Quadras que integran a Abascal, que viene de las juventudes del PP en el País Vasco. Lo de ahora, su primer salto, se inscribe en el momento de recomposición, y lucha interna de la derecha española y está por ver si será una nueva "piñarada" (Blas Piñar) o puede dar un segundo salto. Mientras tanto, el problema principal es otro: es el momento del proceso en Cataluña, el desarrollo concreto de una cultura federal que imponga su solución como la solución al conflicto territorial/identitario como recuperar estado de bienestar - no porque sea la alternativa, sino porque mejora las condiciones de vida del pueblo- etc. etc.

Por otra parte, prosigue el profesor Martín Ramos, leído estrictamente como análisis cabrían algunas objeciones.

Esa identificación errónea del fascismo que señalaba la historiadora Soledad Bengoechea, es algo que los historiadores hemos discutido y seguimos discutiendo mucho. La consideración del fascismo como reacción a la modernidad fue la primera lectura que hizo de él el movimiento comunista, italiano incluidos; se tuvo que rectificar, la rectificaron Gramsci y Togliatti, pero la inercia de ese juicio que desautorizaba al fascismo como opción de presente se ha mantenido por desgracia en el discurso de la izquierda. Entre otras cosas el fascismo es otra propuesta de modernidad, la modernidad tecnocrática, cientifista. Por eso atrajo a sectores intelectuales "modernistas" -al futurismo italiano, aunque una parte de él luego se le volviera en contra- a una gran mayoría del "estamento" científico (en Alemania fue escandaloso).

- Una mayor profundidad sobre la oleada de extrema derecha en Europa, porque señalar que es heterogénea y que va del estatismo de Amanecer Dorado al neoliberalismo de ApA es una



observación banal. En última instancia pueden combinarse estatismo y neoliberalismo y lo importante es señalar los puntos comunes de esa oleada para percibir la dimensión del problema que representa

- Pasa por encima como señaláis de la autocrítica de la izquierda en el ascenso de la nueva extrema derecha de masas -no le demos nombre todavía, mejor no enredarnos en discusiones nominalistas-. Una autocrítica política, ideológica también (en el campo de los valores, de la postulación de la alternativa); no ninguna autoflagelación, que no corresponde. El fascismo y la extrema derecha surgen por su propia responsabilidad, por así decirlo; pero no solo la respuesta que obtiene sino la propuesta con la que se encuentra -por parte de la izquierda y de la derecha- son las que le dan la oportunidad de crecer e incluso llegar a dominar. En el caso de la propuesta de la izquierda -más importante que la respuesta- es determinante porque una propuesta errada o inadecuada tienen al menos tres consecuencias que allanan el camino a la extrema derecha: desmovilizan a las bases sociales de la izquierda, anima a las contrarias y también transfiere -en medida mayor o menor- apoyos (el ejemplo que pone Garzón desmiente con razón el apoyo obrero al ascenso del NSDAP; sin embargo, tenemos otros ejemplos, el italiano donde hay un fascismo urbano y sindical; o España, en los treinta, en los que una errónea política agraria de la izquierda, puso a sectores campesinos -pequeña propiedad- en manos de la extrema derecha, la CEDA). Tenemos ante las narices dos ejemplos de como una determinada trayectoria de la izquierda ha favorecido la mutación en movimiento de masas de la extrema derecha: lo de Bolsano en Brasil no es comprensible sin tener en cuenta la quiebra del PTB; y Salvini, o Grillo, tienen mucho que ver con la implosión del PCI y la cadena oportunista que culminó en Renzi, que sumó además un matiz autoritario con su proyecto de reforma de la constitución italiana y sus maneras de dirigir el Partido Democrático.

Hay que ser valiente, comenta nuestro historiador, y tentarse las ropas:

la recuperación de la derecha en los tiempos finales de Zapatero, el surgimiento de Ciudadanos, algo tendrá que ver con la gestión gubernamental y política del PSOE, y en la medida que sea la difuminación de IU; de la misma manera que la explosión nacionalista-independentista en Cataluña, que tanto y tanto tiene que ver con la esa deriva de la derecha y la emergencia de la extrema derecha, algo tendrá que ver -digo yo- con la gestión del Tripartito (lo hemos comentado aquí en alguna ocasión), con su modus operandi "unilateral" en la reforma del estatuto -sin ni siquiera buscar la complicidad del PSOE (que no se acababa en Zapatero)-, o la cesión de toda la gestión de la política simbólica, educativa y cultural a ERC. Reconocer lo que se haya hecho mal es imprescindible para poder corregir e intentar acertar.

Por cierto, y tiene algo que ver con el comentario que estamos haciendo sobre el artículo de Garzón, prosigue el profesor Martín Ramos, "no puedo callarme un par de comentarios sobre lo de ayer [9-X.2018] en el Parlament de Cataluña".

Uno: la división del independentismo puede facilitar su retroceso político a corto plazo, pero sigue sin resolver la fractura que se ha producido en Cataluña y puede encontrarse aún más al crecer la reacción "antibotiflera"; es sintomático el artículo de Pilar Rahola en *La Vanguardia* de hoy [10.X.2018], y no digamos el articulito esperable de Bernat Dedeu en *El Naciona.cat* ("Con estos no hay nada que hacer") o el editorial de Vicent Partal en *Vilaweb* ("Ara sí que és tot més clar, finalment" [ahora sí que todo está más claro finalmente]) que concluye preguntándose, retóricamente desde luego: "si realment resultava possible de fer la república governant alhora una comunitat autònoma. O si per ventura el camí que cal recórrer és un altre, des d'un angle completament diferent" [si realmente resultaba posible construir la república gobernando al mismo tiempo una comunidad autónoma. O si acaso el camino a recorrer es otro, desde un ángulo completamente diferente]. ¿Creerá "la remor" [rumor]?

Dos: esa imagen de geometría tan variable en la votación de las mociones, que roza el estrambote, puede tener lógica político-partidaria, pero suma argumentos en contra de los partidos, la política, de democracia parlamentaria, la democracia representativa, que en las condiciones desastrosas en que está la izquierda en Cataluña no son abono para la revolución sino para todo lo contrario. Ese sí que



es un peligro de fascistización, mucho más importante que el de VOX, que por cierto se presenta en los dos campos nacionalistas, el catalán y el español.

Y tres: Y mirando de reojo ese peligro se me pusieron los pelos de punta ayer noche al ver por televisión, 8tv, a Nuet (Comunes) sugiriendo un cambalache de apoyo presupuestario: yo te apoyo en la Generalitat, la Generalitat me apoya en el Ayuntamiento, y los dos apoyamos a los presupuestos de Sánchez. Y todos felices. Y esa va a ser la manera como los comunes van a gestionar la relevancia institucional que les caído del cielo -en realidad de Waterloo. ¡Que el último apague la luz!

Hasta aquí el profesor Martín Ramos. El comentario del profesor Jordi Torrent Bestit:

Muy interesantes los apuntes de SB y de JLMR. Por mi parte, quiero recordar que J. Herf, en un ensayo que no dejó de suscitar polémica (está colgado en Els Arbres), introdujo hace ya algunos años la expresión "modernismo reaccionario" en relación al fascismo. Y R.Griffin en *Modernidad y fascismo* (significativamente subtulado *La sensación de comienzo bajo Mussolini y Hitler*), un estudio muy bien documentado (Akal), cuestiona, mediante argumentos muy convincentes, la tradicional concepción del fascismo como movimiento unilateralmente conservador. Desde luego, se trata de dos aportaciones situadas a mucha distancia de las especulaciones meta-filosófico-históricas y, como tales, de frágil base empírica, efectuadas por Horkheimer y Adorno en torno a una advertible relación entre la razón instrumental de la modernidad y el fascismo. Me parece también digno de mención el muy interesante volumen coordinado por F. Gallego y F. Morente, *Rebeldes y reaccionarios. Intelectuales, fascismo y derecha radical en España* (El Viejo Topo). Me doy cuenta de que autores y títulos citados os son de sobra conocidos, pero me decido a enviar la nota por si las referencias bibliográficas que van en ella pueden ser de alguna utilidad para el resto de compañeros de la lista.

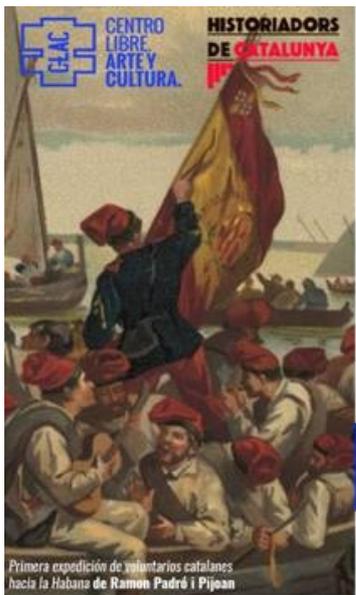
Voy acabando. Disculpas por la extensión.

Lo penúltimo, por si pudieran: 19 de octubre, de 16 a 20 horas, II jornada sobre Marx en el bicentenario, calle Calabria, 66 (Barcelona, metro Rocafort, L1). Con las intervenciones de Miguel Candel, Alejandro Andreassi, José Luis Gordillo y del que suscribe. ¡Están invitados! Entrada libre por supuesto.

Para que se diviertan un rato: Artur Mas: "Los 7.000 ordenadores del 9N eran para uso escolar" [https://cronicaglobal.elespanol.com/politica/artur-mas-venganza-personal-9n\\_190712\\_102.html](https://cronicaglobal.elespanol.com/politica/artur-mas-venganza-personal-9n_190712_102.html).

¿Conocen a alguien más cínico y más caradura? ¿Qué dirán los sindicatos de enseñanza, se preguntaba hace unos días un ex profesor de secundaria de historia de la ciencia?

También esto les puede interesar:



**CLAC** CENTRO LIBRE ARTE Y CULTURA. **HISTORIADORS DE CATALUNYA**

Primera expedición de voluntarios catalanes hacia la Habana de Ramon Padró i Pijoan

## Pensar la Historia

¿Cuál ha sido la verdadera historia de Cataluña? ¿Ha transcurrido en una verdadera confrontación con el resto de España?  
¿A qué retos se enfrenta hoy Cataluña?  
Dirigido por **Andreu Jaume**

<b>Cataluña ante el reto del siglo XXI. El valor de la historia.</b> José Enrique Ruiz Doménech 10 de octubre	<b>El mito de la nación catalana</b> Jordi Canal 16 de octubre
<b>Cataluña y la democracia</b> Cayetana Álvarez de Toledo 23 de octubre	<b>Presentación de su libro Catalanes y escoceses. Unión y discordia (Taurus)</b> John Elliott 30 de octubre

Lugar: Archivo de la Corona de Aragón, Palau del Lloctinent (Carrer dels Comtes, 2)  
Hora: 19h  
Metro: Jaume I

historia.com Agbar   

[www.lavobociac.com](http://www.lavobociac.com)

## Notas

1) Les recomiendo calurosamente la entrevista con la autora de *Fetichismo y mistificación capitalistas. La crítica de la economía política de Marx* en el último *El Viejo Topo*, octubre de 2018, n.º 369, pp. 36-45.

2) No niego, desde luego, la existencia de reflexiones que parecen transcurrir por la buena dirección. Esta por ejemplo (Alberto Garzón, “Qué significa la irrupción pública de Vox”, [https://www.eldiario.es/tribunaabierta/significa-irrupcion-publica-Vox\\_6\\_823177706.html](https://www.eldiario.es/tribunaabierta/significa-irrupcion-publica-Vox_6_823177706.html)). Por lo demás, no basta con escribir A o B, sino hacer A o B en la praxis política:

“[...]Frente a este monstruo que ahora vuelve a levantarse creo que no nos valen ni el hiperracionalismo propio de las tradiciones ilustradas que niegan cualquier existencia de las identidades –y por lo tanto de la idea de España-, como tampoco la huida hacia delante que supone construir otras identidades en oposición a la española. Lo que necesitamos, a mi juicio, es defender otra noción de España que puede recuperarse de la propia historia de nuestro país: la idea de una España plural, abierta, ilustrada, social, republicana y federalista. En suma: un proyecto alternativo al de la derecha radical no puede prescindir de este bagaje acumulado, por más que suponga poner en tela de juicio los relatos históricos contruados, precisamente, por los vencedores. Y, sin embargo, esta noción alternativa no está construida desde el simple idealismo sino que debe imbricarse en las transformaciones materiales de nuestro país. Dicho de otra forma: la idea de otra España debe suponer no sólo otro modelo territorial o de gestión de las identidades sino sobre todo una alternativa al modelo neoliberal europeo, es decir, una ruptura profunda con el establishment y el capital financiero.”

(Dicho sea entre paréntesis: Alberto Garzón sitúa sólo de pasada, como ha señalado el profesor Joaquín Miras, el proceso y procesismo catalán como causa de las “radicalizaciones en España” e incluso como causa de la radicalización española. Al no incluirlo en el ascenso de las extremas derechas, parece establecer la existencia de hipernacionalismos de derechas y otros que son más neutros o ambiguos. Ni una palabra tampoco sobre el PNV, ERC, CIU-PDCat, que son sus aliados actuales. No analiza, comenta JM, “la grave responsabilidad nuestra, de la izquierda, en el origen del nacionalismo procesista, que es motor inmovilista -parcial pero importante- en lo de VOX... y las varices en el «cerebro» que hemos tenido siempre al respecto”).

3) La referencia del texto de Joan Ollé: [https://www.elperiodico.com/es/opinion/20181005/pido-perdon-articulo-joan-olle-catalunya-7072785?utm\\_source=whatsapp&utm\\_medium=social](https://www.elperiodico.com/es/opinion/20181005/pido-perdon-articulo-joan-olle-catalunya-7072785?utm_source=whatsapp&utm_medium=social)

**Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.**